



# PROGRAMAS NACIONALES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA: VISIÓN DE LA FAO DE UN MUNDO SIN HAMBRE

Nosotros, Jefes de Estado y de Gobierno, o nuestros representantes, reunidos en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) por invitación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, prometemos consagrar nuestra voluntad política y nuestra dedicación común y nacional a conseguir la seguridad alimentaria para todos y a realizar un esfuerzo constante para erradicar el hambre de todos los países, con el objetivo inmediato de reducir el número de personas desnutridas a la mitad de su nivel actual no más tarde del año 2015.

*Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, 13 de Noviembre de 1996*

Objetivo de desarrollo del Milenio (ODM) 1: Erradicar la pobreza y el hambre

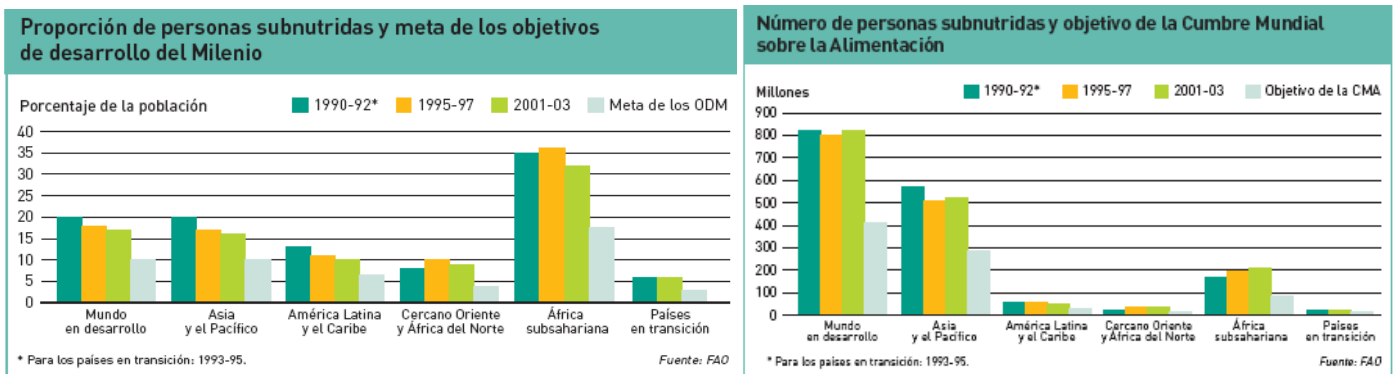
Meta 1. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día

Meta 2. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas que padezcan hambre

*Hoja de Ruta para la Ejecución de la Declaración de la Organización de las Naciones Unidas para los Objetivos del Milenio. Informe de la Secretaría General A/56/326, 6 de Septiembre de 2001*

## EL DESAFÍO

Aunque en el mundo se produzca una cantidad suficiente de alimentos para mantener a su población de más de seis mil millones de habitantes, uno de cada ocho de nuestros cohabitantes no consigue lo suficiente para alimentarse cada día. Mientras se ha reducido la *proporción* global de población con desnutrición crónica, la *cifra* actual ha cambiado poco desde la Cumbre Mundial de la Alimentación, manteniéndose alrededor de 850 millones de personas. A pesar de ello, la FAO sigue convencida de que, con un serio compromiso y un mayor enfoque hacia acciones directas que puedan tener un impacto inmediato, es aún posible lograr el objetivo de la CMA y el ODM1 de reducir a la mitad la proporción y el número de desnutridos entre 1990 y 2015.



## LA VISIÓN

La visión de la FAO es la de un mundo sin hambre donde la mayoría de las personas sean capaces de obtener, por sí mismas, el alimento necesario para desarrollar una vida activa y sana y en el que las redes de seguridad social garanticen siempre a los que carecen de recursos el alimento mínimo necesario. Esta visión, que ya es una realidad en los países desarrollados y tiende a serlo también en varios países emergentes en desarrollo, debe ser ahora extendida a todos los países en vía de desarrollo, empezando por aquellos en los que los problemas de hambre y malnutrición son más graves y generalizados. Lograr una rápida reducción del hambre y de la malnutrición erradicará el sufrimiento humano, estimulará el crecimiento económico donde más se necesita y contribuirá a la estabilidad global, en beneficio de todo el mundo.

## LA ESTRATEGIA

Para que esta visión se vuelva realidad, las actividades para el desarrollo asociadas a las redes de seguridad social tienen que llegar al mayor número de personas marginadas que padezcan de inseguridad alimentaria, en los lugares donde viven. El enfoque estratégico concebido por la FAO se basa en las lecciones aprendidas por medio del **Programa Especial para la Seguridad Alimentaria de la FAO** y de otros proyectos de demostración similares llevados a cabo por diferentes agentes de desarrollo, como también en la experiencia de aquellos países que han logrado por sí mismos la reducción del hambre. Desde 1995 hasta el 2005 la FAO ha implementado proyectos piloto del PESA en 105 países, con el objetivo de demostrar que es posible mejorar los rendimientos, los ingresos y el bienestar de las familias de pequeños productores. Al inicio, estos proyectos se centraban en el perfeccionamiento de la regulación del agua, la intensificación de los cultivos de forma sostenible y la diversificación de la ganadería, de la acuicultura y de la horticultura. Progresivamente se han ido añadiendo nuevas actividades en respuesta a las necesidades locales.

La experiencia también ha demostrado que es posible involucrar a un número importante de productores agrícolas en la identificación y la utilización de soluciones adaptadas al contexto local, basadas en el uso de tecnologías simples y mejoradas para resolver el problema del hambre y de la malnutrición. Los métodos de aprendizaje participativo, como las escuelas de campo para agricultores y los grupos de ahorro, han comprobado ser eficaces y rentables. Además, ha quedado claro que, para luchar contra el hambre y lograr los objetivos del Milenio y de la CMA, sería necesario poner en práctica una serie de acciones a nivel nacional. Por lo tanto, la FAO ha iniciado a promover los programas nacionales para conseguir una seguridad alimentaria durable.

Basándose en la experiencia del PESA y en las recomendaciones hechas por una evaluación externa independiente en 2001-2002, la FAO ha lanzado los **Programas Nacionales para la Seguridad Alimentaria (PNSA)** como un instrumento destinado a ayudar a los países a intervenir en una escala suficientemente extensa para permitir la realización de los objetivos de la CMA y del los OMD antes de 2015. El objetivo es alcanzar no a miles, sino a millones de habitantes, con programas adaptados, capaces de responder a las necesidades y a las prioridades de los países. En general, los PNSA entran en el marco de acciones nacionales más amplias que apuntan a la realización de los OMD en el marco de objetivos nacionales como el crecimiento económico equitativo, la lucha contra la pobreza y el desarrollo agrícola y rural sostenible.

Si bien cada país decide sus planes de acción, la FAO promueve un enfoque sistemático de pueblo a pueblo y de ciudad a ciudad así como actividades capaces de desarrollar la productividad, diversificar los medios de vida y reforzar las capacidades de los grupos vulnerables. El objetivo es permitirles la consecución, a medio plazo, de una seguridad alimentaria durable cubriendo simultáneamente las necesidades más inmediatas a través de redes de seguridad social. Se aconseja también:

- realizar perfiles de seguridad alimentaria durante el diseño de los programas;
- establecer un sistema de evaluación que incluya indicadores de impacto y promover políticas a favor de los pobres durante la implementación del programa;
- invertir en infraestructuras adecuadas que permitan el acceso a los mercados;
- establecer acuerdos institucionales que acerquen el sector público a la sociedad civil y asociaciones entre las agencias de ayuda internacionales y bilaterales que compartan objetivos comunes.

En los países donde los PNSA no abarcan todos los elementos aconsejados, otros programas deberán contemplarlos.

Los PNSA son diseñados e implementados por equipos nacionales e inician sólo cuando los líderes políticos del más alto nivel se comprometen a ello. La FAO juega un papel de catalizador y facilitador a través de la promoción de la seguridad alimentaria, el seguimiento y el apoyo en la elaboración de informes y el fomento de colaboraciones para la movilización de recursos. En enero del 2007, los PNSA eran operativos en 37 países. El recuadro a continuación muestra cuatro modelos de PNSA.

Los **Programas Regionales para la Seguridad Alimentaria (PRSA)** fueron diseñados, con el apoyo de la FAO, por parte de las organizaciones regionales de integración económica en repuesta a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Los PRSA normalmente comprenden una componente vertical con el propósito de apoyar las actividades de seguridad alimentaria en los estados miembros y una componente horizontal con el propósito de homogenizar los estándares de calidad de los productos alimenticios y de las regulaciones de comercio y permitir, a los productores locales y a los comerciantes, el acceso a los mercados transfronterizos y mundiales. Actualmente, los PRSA son operativos en la Comunidad del Caribe, en el Foro de las Islas de Pacífico y en la Unión Económica y monetaria del África occidental.

Desde 1996, la **Cooperación Sur Sur** ha hecho posible que técnicos de países emergentes en desarrollo trabajasen directamente con los pequeños productores en los países que estaban implementando proyectos del PESA. Nuevas alianzas estratégicas están siendo establecidas. Éstas toman en cuenta las lecciones aprendidas y las necesidades cambiantes y permitirán intensificar el acceso a expertos y técnicos de la Cooperación Sur Sur para sostener a los PNSA y los PRSA en contra de la pobreza y el hambre.

Para más información, contactar:

Jefe, Servicio de Dirección y Coordinación del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria  
Departamento de Cooperación Técnica, FAO  
Viale delle Terme di Caracalla, 00153, Roma-Italia  
Teléfono: (39) 06 57055864- Fax: (39) 06 57056892  
<http://www.fao.org/spfs>

#### LA ESTRATEGIA DEL PESA AMPLIADA A NIVEL NACIONAL: **Pakistán** ha

comprometido 130 millones de dólares EE.UU. para que en el año 2011 el Modelo de Aumento de la Productividad desarrollado en la fase piloto del PESA se haya aplicado en más de 1 000 pueblos. Los componentes clave son: (i) creación de las Organizaciones Comunitarias (OC), (ii) fondos rotatorios que posibiliten créditos a los miembros de las OC para comprar activos y equipamiento, e invertir en pequeñas infraestructuras, (iii) desarrollo de capacidades para mejorar la productividad de los cultivos y (iv) instauración de pequeñas empresas que generen valor añadido a la producción agrícola, diversificando así los medios de vida.

#### PROGRAMA INTEGRAL NACIONAL: **Guatemala** reconoció el Derecho a la

Alimentación mediante una nueva Ley de Seguridad Alimentaria desarrollada con el apoyo del PESA y ratificada en 2005. El Gobierno ha creado instituciones para implementar la ley, y el Ministerio de Agricultura ha seleccionado seis *buenas prácticas* para ser replicadas a nivel nacional, con el objetivo de asistir a 85 000 hogares para el final de 2008. Las reservas de alimentos para los núcleos urbanos son financiadas por el sector privado. Actualmente, se encuentra en formulación un PNSA integral que comprende todas las iniciativas que se llevan a cabo en el marco de la seguridad alimentaria en el país.

#### COMPONENTES INDEPENDIENTES COMO PARTE DE UN MARCO DE TRABAJO INTERRELACIONADO: El PNSA de

**Malawi** fue inicialmente concebido como un plan integral de diez años, pero debido a la respuesta de los donantes, fue reformulado como un plan de acción presupuestario dividido en cada componente del programa. Los componentes financiados a día de hoy son: Desarrollo de la Agricultura, los Sistemas de Riego y los Medios de Vida Rurales (Banco Mundial, 40 millones de dólares EE.UU.); Paquete de Medidas Para el Inicio de la Revolución Verde en Malawi (Irlanda, Suecia y Reino Unido, 10 millones de dólares EE.UU.); Refuerzo de la Seguridad Alimentaria y Desarrollo Sostenible de los Medios de Vida Rurales (Noruega, 5 millones de dólares EE.UU.).

#### ESTRATEGIA DE PESA INTEGRADA EN UN PROGRAMA NACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA O RURAL: **Sudáfrica** ha extendido el PESA a un

Programa de Pequeños Productores Agrícolas y lo ha integrado en su Programa Integral del Sector Agrícola, con un presupuesto anual de 14,5 millones de dólares EE.UU. y un objetivo inicial de 62 000 hogares asistidos en 2006-2007. Las comunidades participantes reciben apoyo para crear huertos escolares y comunitarios, incrementar el aprovechamiento de las fuentes hídricas, utilizar las tierras de una manera más productiva y facilitar el acceso a la información sobre los mercados.